

CANTO A LA LIBERTAD

¡Libertad! Magno ideal que el ser humano
proclama como cenit de su vida.

¡Diosa gentil, a quien la torpe mano
del déspota, del ruin y del tirano,
tenaz persigue con furor deicida!

¿Quién, que el destello de tu luz gozara,
podría subsistir sin venerarte?

¿Quién, al conjuro de tu voz preclara,
sabiéndote en peligro... no ofrendara
mil vidas que tuviera, por salvarte?

¡Cantar la libertad! ¡Musa adorable
que es—para el bardo—manantial eterno,
venero de lirismo inagotable,
fuente de inspiración tan inefable
cual, para el niño, el corazón materno!

Rindiéranse los clásicos cantores
al intentar plasmarte en epopeya,
pues... por vivos que fuesen los colores
con que cantar quisieran tus loores,
tildárase su lira de plebeya.

Sólo el pintor y el escultor lograron
simbolizar tu imagen seductora.
cuando al lienzo o la piedra te llevaron
y tu gran majestad representaron
en forma de magnánima señora;
serena la mirada, altuvo el porte,
consciente de tu firme jerarquía,
pero propicia siempre a ser el norte
que dé valor al triste y le conforte
con nada más confiar en tu hidalguía.

¡Libertad! ¡Casta novia codiciada;
luz—de todas las luces—la más bella;
Venus, que nos ofrece—como un hada—
los brazos de una madre idolatrada
y el beso virginal de una doncella!
Tú formas, con la Paz y la Justicia,
la recia trinidad que el hombre ansía,
ya que, sin recibir vuestra caricia,
fuera el mundo tal fuente de sevicia...
que, presto, en yermo se transformaría.

¡Libertad! Posesión inalienable,
más grata que riquezas y blasones;
tesoro de venturas insondable;
contigo... es potentado el miserable,
sin tí... de nada sirven los millones.

... ..
Angostas son las páginas gloriosas
del libro de la Historia de mi España,
para glosar las gestas prodigiosas
donde—hasta las mujeres, generosas—
por ti lucharon con heroica saña.
De fértil goza fama el suelo hispano
desde las más pretéritas edades,
más... tengo para mí, que tal arcano
y la sangre se debe, que... no en vano
lo regó por borrar iniquidades.
A cientos de millares ascendiera
la lista de los mártires caídos
que rindieron sus vidas en galera
o dieron al cadalso y a la boguera
la carne que sacia a los validos
de déspotas magnates que implantaron
la esclovitud más trágica, no sólo

en tiempos de barbarie... ¡que pasaron!,
sino que en nuestros días continuaron
su práctica del crimen y del dolo.
¡Ripoll, Torrijos, la gentil Pineda,
con mil más en los años fernandinos,
ejemplo son de la macabra rueda
de víctimas sin ley, que España hereda
bajo el peso de centros alfonsinos!
¡Vaya la ofrenda de gratitud suma
de que tan dignos son nuestros abuelos!
¡Brote en los puntos de mi pobre pluma
un himno de ternura que resuma
la lo que merecen sus desvelos!
Honremos la memoria tan querida
de cuantos—combatiendo las ruindades—
no sólo transmitiéronnos la vida,
rino que, con ardor tiranicida,
conquistaron las patrias libertades.
¡Gloria también a tí, Libertad santa;
presea tantos siglos anhelada!
¡sube las gradas—con segura planta—
del regio trono que en tu honor levanta
la humanidad, por ti regenerada!
¡Gloria a ti, cuyo nombre es arrebató
de dicha del esclavo redimido,
mas también es enérgico mandato
exigiendo al tirano e insensato
que dejen de vejar al oprimido!

... ..
¡Libertad inmortal! E otente faro
de luz que busca el hombre con codicia;
puerto de salvación donde halla amparo;
áurco caudal, del que se muestra avaro
cuando el beso probó, de tu caricia;
nada en nobleza tu nobleza alcanza
ni en generosidad se te equipara!
¡¡Son tales tu bondad y tu pujanza,
que—por glosar el mundo tu alabanza—
su reina universal te proclamará!

Ubaldo FUENTES BIOSCA

PROXIMAMENTE

Apertura
RIALTO

¿QUE SERA RIALTO?